

El maíz, una cadena que aporta más de U\$S 10,000 millones al PBI

Argentina está cerca de volver a ser el segundo exportador mundial. El mundo quiere y necesita más maíz, y el país está en condiciones para cubrir esa demanda.



EXCELENTES. Así lucen los maíces en el sur de Córdoba. (Gentileza Lucas Andreoni)

Esteban Moscariello * Analista de mercados y especialista en agronegocios

El suministro de maíz de América del Sur se encamina a alcanzar un nuevo récord en esta campaña, con un total de 140,5 millones de toneladas, considerando solo Argentina y Brasil.

El récord vigente fue alcanzado en la cosecha 2016/17, cuando la producción llegó 139,5 millones de toneladas.

La producción mundial en la temporada 2018/19 se estima en 1.101 millones de toneladas, 24,9 millones más que la campaña anterior.

Las estimaciones de consumo se revisaron en 48 millones de toneladas, a 1.133 millones de toneladas. Así, los inventarios globales disminuyeron a 308,52 millones de toneladas, el stock más bajo desde 2014/15.

Avance

Al 4 de abril, Argentina lleva cosechado entre un 14 y un 16 por ciento del maíz, con una producción que se espera sea récord (48 millones de toneladas según analistas privados). Las exportaciones de Argentina serían de 29 millones de toneladas, con un consumo interno total de 13,8 millones, según el Usda.

Entre Argentina, Brasil y Ucrania (ABU), la participación en las exportaciones totales a nivel mundial sería de un 55 por ciento, contra 42 por ciento del año anterior con un total, sumando entre las tres naciones 88 millones de toneladas.

En cuanto a Estados Unidos, su participación sería del 36 por ciento del total comercializado en el mundo.

Impacto

El volumen de cosecha no es neutral para la marcha de nuestra economía, con importantes eslabonamientos hacia adelante. Los granos se almacenan, se acondicionan y se transportan. En su cadena de comercialización intervienen muchos actores hasta que el producto llega a su destino final, sea interno o externo, muchas veces con agregado de valor.

Los eslabonamientos hacia atrás son también importantes: para obtener la cosecha se requieren semillas, fertilizantes, maquinaria, combustible. Todo esto sin contar muchos otros servicios que participan del proceso, como los vinculados a ciencia y tecnología. El maíz es movilizador y reactiva las economías regionales.

El mundo quiere y necesita más maíz, y Argentina está en condiciones para cubrir esa demanda. Durante 2018, nuestros principales compradores fueron Vietnam (4,5 millones de toneladas), Argelia (3,4 millones), Egipto (2,6 millones) y Malasia (2,2 millones), pero es importante que recuperemos América Latina y que volvamos a ser proveedores confiables como lo venimos demostrando.

Córdoba concentra el 40 por ciento de la producción del país, seguida por Buenos Aires (26%), Santa Fe (12,9%) y Entre Ríos

La cadena de maíz es generadora genuina de divisas por más de 4.500 millones de dólares y tiene una participación del ocho por ciento del total de la oferta exportadora de Argentina. Toda la cadena de valor del maíz aporta más de 10.000 millones de dólares al PBI, llegamos a más de 120 destinos y estamos próximos a ser el segundo exportador mundial.

El agro es fuente de alimentos y energía y en nuestro país, el maíz tiene una gran potencialidad.